

# EL OBSERVADOR.

## Boletín.

Hemos probado ayer que ni la Francia como nación, ni el ministerio francés como gobierno, tenían nada que ver en nuestros empréstitos, y que si así fuese, no serían ellos quienes tuvieran cargos, que hacernos á nosotros, sino nosotros á ellos; á aquella por la atroz invasión de 1823 de donde nos vienen tantos males, á este por no haber sabido ó querido impedir los vergonzosos enjuagues que con tanta mengua de nuestro tesoro se han practicado en la bolsa de París. Hoy hablaremos de la parte material de estos empréstitos, y presentaremos su historia al público.

Mientras que aun duraba el gobierno constitucional de 1823, la regencia facciosa ó el gobierno rebelde que se levantó contra él, contrajo un empréstito en París con la casa Guebbard por la suma de 90,000,000 de francos, esto es, 360,000,000 de rs. vn., el cual debía ser reembolsado en el espacio de 20 años por un sorteo anual de sus acciones ó obligaciones. Es preciso advertir, que este empréstito celebrado para echar abajo la constitucion española, fué contratado por personas que sabian muy bien, que si el gobierno constitucional volvía algun día á levantar la cabeza en España, sus créditos eran perdidos.

Cuando el rey Fernando volvió á Madrid, y se vió rodeado de frailes y feotas, adquirió el empréstito su primitivo nombre de Real: pero no queriendo Guebbard encargarse por mas tiempo de dirigir este negocio, por falta de otro, se presentó don Alejandro Aguado, no sabemos precisamente la época, pero creemos que fue ó á fines de 1823 ó á principios de 1824.

En 12 de noviembre de 1823 el ministro de hacienda Mr. Villele, dominado por el pabellon marsan, abolió el reglamento de 1785 que no autorizaba á cotizar en la bolsa los empréstitos extranjeros, valiéndose de que las leyes y los tribunales bastaban para proteger á los ciudadanos contra el dolo y el fraude. Sin embargo, previendo los abusos que debían seguirse de semejante permiso, dice el ministro en la ordenanza que autoriza la cotizacion. "Considerando que de la permission de cotizar en el curso auténtico de la bolsa de París los efectos públicos de los gobiernos extranjeros, no se infiere por parte de nuestro gobierno que aprueba los tales empréstitos, ni que se obliga á intervenir en favor de aquellos súbditos nuestros, que de su plena voluntad colocasen en ellos sus capitales etc."

El empréstito real por estos medios fue cotizado en la bolsa de París; se trató de darle entrada en la de Londres, pero los ingleses, que veían injustamente desconocidos por la administracion absurda de aquella época los empréstitos de las Cortes, cerraron la suya y no ha habido medio de hacer admitir en ella este, ni ningun otro empréstito español, mientras no fuesen reconocidos los bonos de las Cortes. El empréstito real que constaba de 83,500 obligaciones de 200 pesos cada una, al capital nominal de 334,000,000 rs. vellon, ha producido á 60 por 100, 201,280,000 rs. vellon, de los cuales si deducimos por gastos de comision, de cambio &c. 20,945,928 rs. vellon, quedará un producto líquido de 180,334,071 rs. vellon.

Resulta, pues, que lo que se percibió en nombre de la España, asciende solo á 180,334,071, al paso que sus agentes trataron de comprometerla por un valor de 334,000,000.

Agotados los 180,334,071, y debiéndose cumplir todos los años el reembolso de una vigésima parte de esta deuda y ademas los intereses de ella á 5 por 100, fue menester, no teniendo dinero con que hacer frente á estas obligaciones, buscarlo en alguna de las plazas de Europa. Varios fueron los proyectos intentados, pero en valde todos, porque se hallaba completamente arruinado nuestro crédito. En la imposibilidad de contraer un nuevo empréstito, se concibió el plan, tan singular como poco honroso, de hacer producir mas al empréstito ya cumplido. ¿Y qué plan era este? convertir un empréstito en otro empréstito.

El 15 de diciembre de 1825 se publicó una orden real sustituyendo una renta perpétua con una prima de 5 por 100 y con el interes de 5 por 100 á las obligaciones del empréstito Guebbard para confundirla con él.

Los poco dueños en esta clase de negocios se admirarán de que se pueda lograr dinero sin hacer un nuevo empréstito: cambiar un papel por otro ni quita ni da, y aun en este caso, puesto que se reconocia una prima de 5 por 100 al que convirtiérase, está claro que mas bien se perdía que otra cosa. Pues bien; la causa de todos los vergonzosos y escandalosos enjuagues de que la bolsa de París ha sido teatro con perjuicio de nuestro tesoro, de nuestra prosperidad, y aun mas diremos, de nuestro mal estar político, se debe atribuir á esta operacion primera.

El 12 del mes de abril de 1826 el comisario real de la caja de amortizacion de España en París, don Javier de Burgos, publicó un anuncio en el Diario de los Debates, fe-

cha el 11, en que decia, á consecuencia de la orden real de S. M. C., dada el 15 de diciembre anterior, motivada por la esposicion hecha por el director de la caja de amortizacion, que perteneciendo por su naturaleza el empréstito real, al tesoro para darle mas estabilidad, seria ventajoso á los tenedores de las obligaciones de este empréstito, ponerlo á cargo de la caja de amortizacion, pero que como entonces seria menester, segun los Estatutos de dicha caja, convertirlo en rentas perpétuas, se habia resuelto &c.; siguen las cláusulas que dicen de que modo ha de verificarse la conversion; y continúa: "en consecuencia de estas resoluciones, los tenedores del empréstito real, que quisieran convertirlas, podrán presentarse á fechar del 15 del corriente en casa del señor don Alejandro Aguado, banquero Rue Lepelletier, número 14, el cual cambiará las dichas obligaciones por inscripciones de rentas, con los mismos goce y la ventaja indicada (una prima de 5 por 100.) Los intereses de esta renta se pagarán en París; sin mas aviso que el presente, en casa del señor Aguado, los primeros de enero y de julio de cada año. La amortizacion de las rentas procedentes de la conversion, se hará dia por dia por un agente de cambio designado por el señor Aguado, encargado de la conversion y de la amortizacion, y este agente de cambio pondrá al instante en las rentas rescatadas una estampilla, indicando que ya no pueden entrar en circulacion. Ademas, cada seis meses se hará conocer al público la cantidad de rentas amortizadas."

¿Quién no creeria al ver todas estas precauciones, que el verdadero fin de la conversion era poner á cargo de la caja de amortizacion el empréstito real, y no tratar de sacar dinero por medio de una estafa?

Seria muy difícil para nosotros y muy fastidioso para nuestros lectores, entrar en los pormenores de los diferentes manejos que se han practicado en París. Los que quieran enterarse de todo, lean el número del Eco del Comercio del 16 de este mes, en el cual hallarán cuantos datos puedan apeteer.

Pero no podemos menos de apuntar los resultados de estas operaciones. Segun consta de una declaracion publicada en la Gaceta de Madrid del 18 de julio de 1829, firmada por don Victoriano de Encina y Piedra, director de la real caja de amortizacion de España, aparece oficialmente que solo se han convertido en empréstito real 274 obligaciones del empréstito Guebbard ó llámese real, de 200 pesos cada una, lo cual es solo equivalente á 1,096,000 rs. que agregados al importe de la prima de 5 por 100, esto es, 54,860 rs. vn., suman 1,150,860 rs. vn., al paso que vemos que en la realidad las rentas en circulacion emitidas por el señor Aguado ascienden á 547,128,000 rs. La diferencia entre la emision legal, y la fraudulenta, es pues de 545,977,200; esto es, que en lugar de tener la España una deuda de 334,000,000 la tendrá de 879,977,200.

Como para todo hay respuesta, si preguntamos por qué el banquero español emitió todo este papel bajo pretexto de conversion, se dirá que tenia órdenes de su gobierno. Si efectivamente tuvo órdenes de su gobierno ¿por qué no las publicó? ¿y podría decirle el gobierno que llamase conversion del empréstito real lo que no lo era? que, ¿tan inmoral era este gobierno para mandarle que diese gato por liebre, y tan imoral era el mismo para obedecerle? Que sea el gobierno de Aguado, ó que sea Aguado mismo el que sin orden de este fabricó papel moneda en París, bajo una falsa denominacion, el resultado ha sido que sin recibir la España mas de 269,681,313 rs. vn. ha contraído una deuda de 2,527,640,666 rs. vn.

El señor Aguado ha tenido que manejar otros empréstitos mas que el de la renta perpétua.

Indignado el señor Roy, ministro de hacienda, bajo Carlos X, de las operaciones escandalosas que la bolsa de París ofrecia en espectáculo, convencido que sin haber contratado ningun nuevo empréstito, el banquero de la corte de España inundaba diariamente con papel la plaza, sin estorbo ni ley que lo impidiese, trató de poner coto á tamaño desorden, y desde entonces se prohibió que se emitiese mas papel, bajo el especioso pretexto de conversion.

Habiéndose cerrado esta mina, cuya renta, sin la providencia tomada por un ministro de Carlos X, seguiria quizá todavia dando fruto, fue preciso buscar recursos en otra parte.

La Holanda tenia no sé qué deuda contra nosotros: en aquel tiempo era una felicidad tener una deuda, pues no habiendo crédito para nuevos empréstitos, era preciso sacar partido de las deudas.

Se siguió el mismo plan de París, en Amsterdam en 1830, y las obligaciones Hoppe y Echemique, pasaron por la misma manipulacion, por la cual habian pasado las obligaciones Guebbard. La conversion, este feliz descubrimiento, sirvió para sacar mas dinero de la nada, comprometiendo el por venir de la España.

Resultó, pues, una deuda de 540,000,000 y un produc-

to de 180,130,227. Cuando se agotó este recurso, el banquero español vino á Madrid, y como habia acaecido la revolucion de julio, y que los tiempos oían á trastornos, renunció al título de banquero de la corte de España, y sacando provecho del mal estado en que se hallaba la casa del señor Lafitte, á la sazón ministro de Hacienda de Francia, tuvo bastante maña para poner un sobrino de este ministro al frente de sus negociaciones con la España, mediante 8,000,000 reales vellon que le entregó para las operaciones: aunque no ostensiblemente, el señor Aguado no dejó de conducir las operaciones financieras de la España, bajo el nombre de Ferrere, Lafitte y compañía. No encontrando otra deuda de que sacar dinero, y no pudiendo contraer deuda nueva, al fin fue preciso recurrir á la deuda de las Cortes: pero ¿cómo hacer la conversion de este papel sin reconocerle, ó como reconocer el papel sin reconocer uno de los actos de las Cortes? No lo sabemos, y en el momento en que escribimos, aun ignoramos como se ha hecho este reuocimiento, que ni lo es ni deja de serlo; lo que si sabemos es, que se emitió papel convertido por la suma nominal de 569,136,666 rs. vn., que solo han producido 181,155,114, y si de esta cantidad se rebajan cerca de 45 millones de comision, gastos de confeccion &c., se verá que la España ha percibido solo 152,297,553 rs. vn., y cuando decimos percibido, no entendamos de que esta suma haya entrado en las cajas del tesoro, ni aun en España, entendamos que se ha gastado en París pagando los intereses del empréstito real, renta perpétua &c. &c. &c.

No nos hemos propuesto examinar por menor las cuentas del señor Aguado; pero si diremos, que hemos visto no se ha olvidado de sus intereses, y que en este último embrollo las comisiones, gastos &c., ascienden á un 32 por 100.

Si el señor Aguado, porque era banquero de España, y porque conocia los apuros de nuestro tesoro, procedia en virtud de la mas solemne y responsable autorizacion para hacer esto, nada tenemos que decir. Seamos robados, no nos atrevamos á decir que lo fuimos, no nos atrevamos á desecher el robo. Aguantemos y paguemos aun mas, ¿y por qué? no porque no sea un robo, sino porque si chistamos, no hallaremos quien nos preste dinero. Aun cuando así fuera, debemos chistar y gritar, y no reconocer nada que perjudique á la nacion; lo que ganamos en crédito, lo perderemos en estimacion, en consideracion. Se nos proporcionará dinero ensalzándonos en público y deprimiéndonos en secreto. Convenimos que ganar en crédito, perdiendo en estimacion, parece paradoja; pero que muestre nuestro Estamento principios firmes y determinados que tiene los intereses de la España clavados en su corazon, y habrá el crédito que se quiera; para que no le hubiese seria menester que nos probasen, que cometeríamos una injusticia, desechando los falsos empréstitos desde 1823, y esto nadie lo ha hecho.

## Noticias extranjeras.

### INGLATERRA.

Londres 15 de agosto.

La cámara de lores desechó por 189 votos contra 122 el bill relativo á la rebaja de diezmos en Irlanda. Es sabido que á consecuencia de la negativa de los irlandeses católicos á engordar con su sudor á un clero protestante, ocioso por falta de ovejas apenas se recoge una décima parte del valor total de los diezmos. Hace un año que el gobierno vino al socorro de su iglesia oficial; pero incapaz de sostener tan pesada carga por mucho tiempo, esperaba con el bill nuevo, conseguir si no el pago de los atrasos, por lo menos el de los diezmos corrientes ya rebajados. Mr. O'Connell se prestó francamente á esta saludable medida y aun la misma iglesia protestante irlandesa, como ha probado lord Melbourne, habia manifestado su adhesión á ella.

La desaprobacion del bill es un acaecimiento grave; sin hablar del funesto efecto, que producirá en la opinion pública, escitada ya tan vivamente contra los pares, el inmediato será dejar á la iglesia protestante irlandesa sin recursos; consecuencia que seguramente hubieran evitado los torys con su celo fanático por aquella, si no tuviesen la segunda intencion de apoderarse del poder ejecutivo, y tomar despues á favor de sus favoritos medidas protectoras que el actual ministerio no adoptará seguramente. Se teme, pues, algo del odio de este partido, siempre hábil en aprovecharse de los escrúpulos del monarca, para contrarestar en lo posible la marcha de la reforma.

En cuanto al ministerio pareceria desde luego que reduciendo á la alternativa de crear nuevos pares, lo que el rey no haria, ó hacer dimision, era de su propio honor tomar el último partido; pero si se medita el daño que podria hacer un ministerio tory, aunque su poder fuese de muy corta duracion, las turbulencias internas que suscitaria en Inglaterra, y las graves complicaciones que acarrearía en Europa, infaliblemente se con-



vendrá en que el patriotismo manda al ministerio actual inglés permanezca en su puesto, luego apoyado en la opinión pública contra las intrigas y la audacia de un partido antinacional, y rechace sobre los torys toda la responsabilidad de los graves desórdenes que la desaprobación del bill no puede menos de causar en Irlanda.

## Noticias del reino.

**BADAJOS 21 de agosto.**—Capitanía general de Estremadura.—El gobernador civil de Badajoz me dice hoy lo que sigue. —Excmo. señor.—El señor gobernador civil de la provincia de Sevilla, con fecha 9 del corriente me dice lo que sigue. —Por noticias estrajudiciales he sabido se trama una conspiración dirigida á turbar la tranquilidad de esta provincia y alguna de las inmediatas, proclamando al pretendiente; y para ello tratan de valerse del ardor de fingir un posta, como precedente del ministerio, dirigido al capitán general con pliegos, en que supongan que el gobierno ha reconocido al pretendiente; y en la duda que esto debe causar, levantar el grito los conjurados de sus parciales. Y por sí, como es de temer, se valen de igual ardor en esa provincia, lo aviso á V. S. á fin de que con esta noticia anticipada esté en el caso de eludir las tramas de los malévolos. Lo inserto á V. E. para su inteligencia, haciéndole presente que con esta misma fecha lo ejecuto también á los subdelegados de partido, para que estén á la mira en sus respectivos distritos, y queden ilusorias las tentativas de los revolucionarios, caso de que intenten dirigirlas á esta provincia. Lo que traslado á V. S. para que lo haga saber á los gobernadores y comandantes de armas de su distrito. Dios guarde á V. S. muchos años. Badajoz 16 de agosto de 1834.—Manuel de Latre.— Señor comandante general de la provincia de Badajoz, gobernador interino de esta plaza Dese en la orden del día, y publíquese en el boletín oficial de las leyes.—Salvador.

Al comunicar esta orden á los gobernadores de las plazas de la provincia de Badajoz y comandantes de los cantones, cual se manda, miro como un deber llenar su atención sobre el medio que intentarán los piadosos carlistas para introducir el desorden entre los afectos al trono de Isabel II; pero como será impotente como otra cualquiera tentativa con la union y resolución de los buenos, que es la masa de la población en esta provincia, modelo de las demás, solo me queda que recomendar la entereza y confianza en las autoridades. Mas si por acaso necesario fuese prestar auxilio á la Reina Gobernadora y á nuestras amenazadas libertades é independencia, toda la provincia tomará gustosa una actitud guerrera, reforzando las filas de la Milicia Urbana de infantería y caballería, ejercitándose de continuo en el manejo de las armas.

Mediante la buena disciplina, bizarría y vigilancia de todos sus individuos para desconcertar cualquier plan de iniquidad perjudicial al orden, se frustrarán los designios de los amantes de la tiranía, tan afectos á ejercerla, dividiéndola con el que la apetece exclusivamente para sí.

Fuertes y unidos todos, pequeños y grandes, para resistir su establecimiento, prefiriendo la muerte á tan triste y vergonzoso estado, que sepan de nuevo los secuaces del malvado príncipe, que ni el ni su familia pueden reinar contra la voluntad firme y noble de los que dijeron: acabamos por Reina legítima á Isabel II. Constantes en este voto nacional, en cuyo cumplimiento tanto se complacen los estremados, han de tener entendido los que aun concibieron esperanzas en la venida al suelo español del ex-príncipe, justamente detestable y aborrecido, que Castilla no permite, ni permitirá manchar su trono el que es ya monstruo de sangre y de ignominia. Libre é independiente fue esta en su cuna, lo será siempre; como tal rechaza al que ya no debe ser rey de Castilla, ni puede serlo como violador de sus leyes y enemigo declarado de sus fieles habitantes, ni aun estinguída la legítima línea, su familia no reinará tampoco; así lo exige la gran ley fundamental, y también la conveniencia pública.

Paz y libertad quieren los leales, y la quieren bien; nunca se las diera con aquel contra quien por virtud y necesidad pelearon en las orillas del Guadiana, y ahora combaten en los altos Pirineos.

Después de haberle vencido en Portugal; donde encontró asilo generoso en buque de un aliado que le creyó arrepentido y no ingrato á su beneficio, vuelve aquí á reproducir sus crímenes. ¿Pero en el alma de un usurpador, de un sediento de mando y sangre, puede albergarse un sentimiento noble? Juzgado, españoles, consultad su historia; á ella apea el comandante de la provincia vuestro conciudadano.—Salvador.

**VITORIA 22 de agosto.**—Nos hallamos tan escasos de noticias, que nada absolutamente podemos comunicar con certeza á nuestros lectores, de los movimientos y posición de las divisiones del ejército, ni del grueso de la facción y su pretendido rey. Únicamente sabemos con referencia á los pocos viajeros que llegan, que el general en jefe se halla á la parte de Tolosa con dos divisiones, y que el pretendiente fue entregado por los vizcainos á los alaveses, y marchó con estos á las Amescuas y Contrasta. Probablemente se habrá puesto en comunicación con los navarros, cuyo paradero fijo no se dice.

—Sopelana, las Heras, é Ibarrolilla se hallan ocho días hace en el valle de Urcabustaiz, han reunido de 800 á 1,000 hombres, que aunque escasa y malamente armados, consumen y destruyen el país con exacciones de víveres y dine-

ro tan cuantiosas, que á las hermandades del poniente de esta provincia le han pedido para el día de mañana 300 raciones de pan y carne; estas en vivo, que deben entregar en el valle de Zuya.

Castor parece que está nombrado comandante de estas facciones, sin embargo de que hasta ahora ha pertenecido siempre á la de Vizcaya.

—Se cuenta por muy seguro, que el destacamento de caballería del 2.º de línea, que salió de esta ciudad ayer por la mañana para Salvatierra, ha sorprendido en el pueblo de Greñu una partida de la facción de Villareal, mandada por Valerio Landache, la cual se ocupaba en impedir la venida de panaderos y carboneros. Se dan varios detalles de este acontecimiento, y en lo que todos convienen es en que hubo varios muertos, incluso Valerio, y caballerías cogidas. Dos urbanos de esta ciudad salieron con el destacamento, y no dudamos que el conocimiento práctico que tienen del país y sus veredas, habrá contribuido al buen éxito, confirmando en el concepto en que estamos de lo muy ventajoso que sería que á las columnas acompañasen siempre personas, que tuviesen exacto conocimiento del terreno, donde han de operar y de sus habitantes, por cuyo medio se evitarían muchos engaños y rodeos, que no pueden evitar los comandantes por falta de estos datos.

—Segun comunicación de la junta superior de sanidad de la provincia de Burgos á la de esta, la enfermedad reinante sigue aun su período ascendente, y se generaliza la invasión leve, "pero los casos fulminantes no son muchos, ni ataca á personas de consideración: la mayor parte de las víctimas vivían en la miseria ó en el vicio, y en general se observa que á todo caso fulminante ha precedido algun esceso."

Añade que el médico del hospital de coléricos dice, que ha obtenido muchos y buenos resultados, colocando á los individuos, aun en el período algido, en un colchon de salvado muy caliente, y administrándoles nieve en bolas como avellanas con el intervalo de cuatro ó cinco minutos.

—De Madrid aconsejan que no se descuiden las diarreas ni aun en el caso de dudarse si existe ó no el cólera. Quietud, agua de arroz, y cuando esto no baste, con dificultad resisten á unos cuantos cortadillos de cocimiento blanco ó de asta de ciervo que se hace en las boticas segun arte, siendo preferible el gomoso, porque, ademas de creerse mas análogo, el otro lleva miga de pan que fermenta con facilidad, y avinagrado puede ser perjudicial.

—Aleance. En la mañana de hoy se ha fijado en los pargos públicos por el Excmo. señor comandante general el aviso siguiente:

Vitorianos: terminó la carrera de sus crímenes el saltador Valerio Landache, que con otros cinco compañeros, únicos que en Greñu ha encontrado ayer el bizarro capitán del regimiento caballería de la Reina, 2.º de línea, don Francisco de Paula Muñoz, quienes han sido pasados al filo de las valientes espadas de treinta individuos de su regimiento, que despreciando el fuego que de todas partes les hacían, porque había mas de 60 facciosos de infantería, se dirigió á la casa del referido Landache, terror de los buenos en esta provincia por sus crueldades, como se hallaba próxima toda la facción de Villareal, le fue preciso después de dado el golpe que se había propuesto, con arreglo á mis instrucciones, dirigirse á Salvatierra para evitar ser cortado, pero llevándose los seis caballos únicos que había con Valerio, á quien acompañaba otro oficial, segun las insignias que le han arrancado de los hombros.—Joaquín de Osma.

**ZARAGOZA 22 de agosto.**—Un sugeto que acaba de llegar de Navarra refiere el siguiente rasgo de heroísmo.

"Al pasar por Tafalla noté gran barullo en la plaza, me informé del motivo y me dijeron, que habiendo los muchachos del pueblo apedreado la casa de uno de los tiradores de Isabel II, una hija suya joven soltera se defendía de sus insultos y atropellos. Enojados otros paisanos de su resistencia, dieron aviso á varios facciosos armados que á la sazón había en dicha ciudad, quienes sin detenerse fueron para ella y la bajaron á la plaza. Yo la vi con frente erguida responder á los insultos que la prodigaban "sí, quiero á la Reina y la querré hasta morir." Los facciosos la intimaron que había de ir con ellos presa. "Bien, iré, (respondió la heroína con noble y arrestado continente) pero venga un bagaje y una persona de mi confianza que me acompañe, pues á ir sola con VV. prefiero morir ahora mismo en esta plaza." Confundidos de tanto valor en una muchacha, la dejaron sus enemigos volver á su casa.

## Parte oficial.

MADRID 26 DE AGOSTO.

MINISTERIO DE ESTADO.

Real orden.

Habiendo tenido á bien S. M. la Reina Gobernadora, después de oído el dictamen del consejo de Gobierno y del de Ministros, reconocer el nuevo estado de Grecia, se ha dignado nombrar á don Mariano Montalvo, para que pase en calidad de encargado de negocios cerca del rey Othon; y al propio tiempo se ha servido S. M. resolver que se dé entrada en los puertos del reino á los buques procedentes de Grecia, y que sean tratados los súbditos de la nueva potencia, como los de las demás amigas y aliadas de la España; pudiendo las embarcaciones españolas salir cuando les convenga para aquel país, adonde no tardará en llegar el agente de S. M., de quien recibirán la protección debida.

De real orden etc.—Dios etc. Madrid 3 de agosto de 1834.—Francisco Martínez de la Rosa.—Excmo. Sr. secretario del despacho de lo interior.

MINISTERIO DE LO INTERIOR.

Reales órdenes.

Para que sea uniforme el método que se siga en las enagenaciones de predios rústicos y urbanos, pertenecientes á los propios de los pueblos, y facilitar la reducción de estos bienes á dominio particular, sin que por ello se perjudique á los fondos municipales á que pertenezcan, se ha servido mandar S. M. la Reina Gobernadora se observen sobre este punto las reglas siguientes:

1.º Los ayuntamientos de los pueblos formarán de propio acuerdo ó por prevención de los gobernadores civiles, los oportunos expedientes para la subasta de la finca ó fincas de los propios que convenga enagenar, sea en venta Real, sea á censo reservativo ó enfiteutico. En estos expedientes se hará constar la naturaleza de la finca, y siendo rústica si tiene ó no arbolado, las ventajas de la enagenación y de la especie de contrato que se determine; el dominio que tengan los propios sobre el predio ó predios que se trate de enagenar; la tasación en venta y renta, el método que convendrá seguir en la subasta.

2.º El expediente así formado lo remitirá el ayuntamiento al gobernador civil de la provincia, quien, previa audiencia de la contaduría de propios, y no oponiendo reparo esta oficina, podrá aprobarlo y devolverlo, para que se lleve á efecto la subasta y el remate en el mejor postor, observándose las leyes, que rigen por panto general en materia de subasta.

3.º Si hubiese discordancia entre el ayuntamiento y la contaduría de propios, ó si habiendo conformidad no creyese conveniente el gobernador civil de la provincia prestar su aprobación, remitirá este el expediente con su dictamen al ministerio de mi cargo para la resolución de S. M.

4.º No se adjudicarán las fincas subastadas en venta Real, si no se cubren á lo menos las dos terceras partes del precio máximo de la tasación; y en los remates solo se admitirá dinero, efectos de la deuda consolidada por su valor corriente, y créditos legítimos contra los mismos propios; pero cuando la adquisición haya de hacerse con esta última especie de créditos, se satisfará precisamente el precio máximo ó total de la tasación.

5.º Si las fincas rústicas que hayan de darse á censo enfiteutico tuviesen monte alto, se verificará la dación á censo tan solamente por lo respectivo al suelo con idadado como raso; y el arbolado se enagenará en venta real por el precio máximo de la tasación.

6.º Las fincas enagenadas quedarán afectas á las cargas ó derechos que tuvieren, y en el precio de la tasación se hará la rebaja ó aumento consiguiente del respectivo capital.

7.º Todos los gastos que ocurran en la enagenación de las fincas de los propios sean de cuenta del adquirente, incluso el coste de la escritura y de dos copias de esta, que deberán archivar, una en el ayuntamiento y la otra en la contaduría de propios de la provincia.

8.º Toda reclamación sobre la enagenación de las fincas de propios, ó sobre los términos ó incidentes de la subasta, deberá dirigirse desde luego á la autoridad que hubiere entendido en ella; si esta la desatendiese, á la inmediata superior; y así sucesivamente hasta llegar á S. M. por el conducto de esta secretaría del despacho. Pasado un año después de haber tomado posesión el adquirente, no se admitirá reclamación de ninguna especie.

9.º Los gobernadores civiles de las provincias remitirán cada mes á este ministerio un estado de las fincas de propios, que se hubiesen enagenado en el anterior, en sus respectivas provincias, y espresarán en el las especies de contratos bajo los cuales se hayan trasapado, y el precio ó cánón de la trasmisión.

Lo digo de Real orden etc. Dios etc. Madrid 24 de agosto de 1834.—José María Moscoso de Altamira.

Desde el momento en que la enfermedad conocida con el nombre de cólera-morbo asiático, después de haber recorrido la mayor parte de Europa, invadió á España, apareciendo por agosto de 1833 á la desembocadura del Guadalquivir, el gobierno de S. M. nada omitió para aislar el mal en aquel punto, estableciendo al efecto cordones sanitarios, y adoptando las demás precauciones tomadas en circunstancias análogas de contagios exóticos, que en otros tiempos afligieron la monarquía. El gobierno, al dictar estas medidas, no estaba poseído de gran confianza en su resultado; mas no desconociendo el poder moral de las preocupaciones populares, creyó oportuno hacerlas servir para tranquilizar los ánimos, como uno de los medios de atenuar los estragos del azote, que se presentaba con aspecto amenazador. Entre tanto, saltando las barreras con que se intentó evitar su propagación, se extendió bien pronto á Sevilla y Estremadura, y aun á Málaga, Córdoba y Granada; y si por algun tiempo permaneció estacionario en esta última ciudad, brotando después de repente en toda Andalucía, se presentó simultáneamente en Castilla la Nueva á espaldas de los mismos cordones destinados á contener sus progresos.

La observación del curso seguido por el cólera no fue completamente estéril ni para el gobierno ni para los pueblos. Varias autoridades y corporaciones han elevado al trono su dolorido acento, pidiendo con ardor patriótico, se modifique el sistema de comunicaciones, que siendo inútil para evitar la trasmisión del mal de unas localidades á otras, causa evidentes y trascendentales perjuicios bajo el aspecto económico y administrativo: pues paralizando el tráfico, é imposibilitando el abastecimiento de comestibles, condena á los pueblos, por evitar un mal dudoso, á sufrir los seguros é inevitables que nacen de la escasez y la miseria, aumenta las víctimas de la enfermedad, y produce finalmente la ruina de la fortuna pública, estendiendo las consecuencias de la epidemia aun á los pueblos que no la padecen.

Corroboradas estas reflexiones con el sistema adoptado y seguido por los gobiernos de dos naciones, cuya ilustración las coloca á la cabeza de la civilización europea, y aun con el de los demás, que habiendo adoptado al principio los cordones acabaron por conocer y confesar su ineffectu: S. M. la Reina Gobernadora se dignó mandar, que la junta suprema de sanidad del reino propusiera las reformas, que creyese oportunas en las disposiciones sanitarias vigentes. Y conformándose con lo informado por dicha corporación, ha tenido á bien resolver:



Art. 1.º Se disolverán todos los cordones establecidos con el objeto de impedir la propagación del cólera, y se restablecerán las comunicaciones interiores en toda la estension, que tenían antes de formarse aquellos.

Art. 2.º Los gobernadores civiles y autoridades locales, tanto gubernativas como municipales, protegerán la libre comunicación de los pueblos entre sí, y evitarán las vejaciones que arbitrariamente se causan en algunos puntos á los viajeros, á pretexto de precauciones sanitarias, haciendo conocer á sus administrados los funestos males que acarrea el sistema mal entendido de aislamiento é incomunicación.

Art. 3.º Las mismas autoridades desplegarán la mayor actividad para hacer observar las leyes y reglamentos de policía urbana é higiene pública: cuidarán del abundante abasto de alimentos sanos en los pueblos; y procurarán convencer á los habitantes, por cuantos medios les dicte su celo, de que el aseo y buen régimen son el preservativo mas eficaz contra el cólera y toda clase de enfermedades.

Art. 4.º Cuando la enfermedad epidémica invada un pueblo adoptarán las autoridades todas las medidas, que estimen conducentes para mantener la alegría y serenidad en el ánimo de los habitantes, evitando todo lo que pueda afectarlos melancólicamente. Cuidarán por consiguiente de que los auxilios de nuestra santa religion sean dispensados á los enfermos, de modo que no causen impresiones tristes y perjudiciales en los sanos, y de que el fallecimiento de los fieles no dé motivo á ocupar su imaginación con ideas lúgubres; á cuyo fin prohibirán las referidas autoridades el uso de las campanas con tales motivos mientras se padeciere dicha enfermedad.

Art. 5.º El establecimiento de hospitales en sitios ventilados, la distribución de sopas económicas, la ocupación de los jornaleros en obras útiles, y el recogimiento de los mendigos llamarán muy particularmente la atención de las autoridades en los pueblos atacados del cólera, haciendo uso, para ocurrir á estos objetos, de los fondos de la suscripción que deberán abrir desde luego, y de los demas que espresa la Real orden expedida en 11 de julio último por el ministerio de mi cargo.

De orden de S. M. lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 24 de agosto de 1834.—José Maria Moscoso de Altamira.

Por las últimas noticias de Navarra, sabemos que los mozos alistados en aquella provincia por los partidarios del pretendiente, se habían retirado á sus hogares, habiéndolo verificado también casi todos los de Sangüenza. Los rebeldes han perdido mucha gente en la acción dada el 20 en las inmediaciones de Estella. Los fieles Roncaleses dan cada día mas pruebas de su adhesión á la causa de la Reina, y al brigadier Linares siguen muchos con armas que ellos mismos se han procurado.

Ha habido algunos desórdenes en Murcia, obra de los carlistas como en todas partes: las prontas y activas medidas adoptadas por el comandante general don Francisco Ferraz lograron deshacer sus planes subversivos, y la tranquilidad se restableció inmediatamente. Para el pronto y ejemplar castigo de estos traidores á su patria se ha formado una comisión militar que en breve les aplicará la justa pena que merecen.

También en Salamanca hay conspiradores, pero la autoridad que vigila ha descubierto en tiempo sus maquinaciones. Son varios los presos y 20 los desterrados, por supuesto que entre unos y otros hay cerquillos y militares facciosos de nacimiento. El día 15 los carabineros de costas y fronteras, al mando del brigadier Aznar, que ocupan las sierras cercanas á los pinares, sorprendieron á un tal don Ildefonso Bruno, teniente coronel de húsares de Carlos V, que fue pasado por las armas inmediatamente.

#### MEDIDAS SANITARIAS.

Señor Editor del *Observador*. Permítame V. que llame su atención hacia el discurso que el señor presidente del Consejo de Ministros ha pronunciado, por vía de introducción, contra lo que piden los Procuradores acerca de medidas sanitarias. La petición de los Procuradores se reduce en compendio á decir, que las medidas sanitarias, puestas en ejecución en España contra el cólera, causan males horribles; que en las otras naciones de Europa, donde se ha hecho todo lo contrario, no solo no se han experimentado estos males, sino que la propagación del cólera ha sido menos lenta que entre nosotros, y sus estragos infinitamente menores: que es de consiguiente utilísimo investigar las razones de una diferencia tan notable, para lo cual piden que se nombre con la mayor urgencia una comisión científica, á fin de que informe acerca de los resultados que han producido entre nosotros las leyes sanitarias vigentes contra el cólera, comparándolas con los que hayan producido los adoptados en todas las naciones que le hayan padecido, y proponiendo medios adecuados para minorar el estado de desorden sanitario en que nos hallamos. Acaban pidiendo, que el gobierno presente una ley sanitaria general fundada en el informe de estos comisionados, y en las observaciones mejor hechas acerca de los medios mas oportunos para contener la propagación y estragos del cólera.

El Sr. ministro, aunque no se opuso directamente á la petición, hizo sobre ella las reflexiones siguientes, que en mi dictamen merecen contestación: 1.º que no se podía decir que el cólera no era contagioso, pues podía ser importado, y de consiguiente dió á entender que era necesario mirarse mucho antes de abandonar los lazaretos, cordones, cuarentenas, etc.: 2.º que si en Inglaterra no se habían tomado medidas de incomunicación, había sido por evitar los males que hubieran resultado de tales medidas en una nación tan comercial, y dió á entender que allí se había pospuesto todo al ansia de no dañar al comercio; y 3.º que era necesario contemporizar hasta cierto punto con las preocupaciones de los pueblos. Responderé lo mas concisamente que pueda á estas objeciones.

En primer lugar es necesario que ni el gobierno ni los Procuradores caigan en el error tan común como pernicioso, de dar por supuesto que siendo el cólera contagioso, exige de consiguiente medidas rigurosas de incomunicaciones para contener su propagación. La experiencia de todos los días les debe demostrar que hay males, tanto agudos como crónicos indudablemente contagiosos, contra los cuales nadie piensa en tomar tales medidas, y sería hasta risible establecer leyes sanitarias de cordones, lazaretos, etc., etc. contra el venéreo, viruelas, sarampión, tifus epidémicos, y las demas enfermedades comunes de la misma clase. Es una verdad que con medidas rigurosas se podría evitar muchas veces que no se propagasen estos males; pero los perjuicios que causarían aquellas medidas serían de tanta monta, que superaría infinito el daño que producirían al bien que podría resultar, y de consiguiente se les ha dejado que sigan su curso regular, limitándose cuando reinan con violencia á tomar las disposiciones generales mas oportunas para que los enfermos tengan los socorros que puede prestarles el arte de curar, y los sanos puedan individualmente observar el régimen mas adecuado, á fin de evitar cuanto sea posible la acción de las causas del mal. ¿Por qué no se ha de seguir la misma regla con el cólera? Apenas hay en el día un médico instruido en Europa, entre los que creen que el cólera es contagioso, que no sostenga también la opinión de que es el menos contagioso de todas las enfermedades citadas arriba, y de consiguiente no puede haber la menor sombra de razón para que se empleen contra su propagación los medios que todo el mundo conviene que serían muy perniciosos para contener la de los otros.

La cuestión, pues, se debería reducir á investigar si las medidas de rigor empleadas contra el cólera eran mas perniciosas que útiles; si los Procuradores que han firmado la petición exigen que se dejen de observar desde luego; pero ni aun esto piden. Su objeto es solo que se investigue con urgencia, si como aparece á primera vista, es exacto el axioma en que ya en el día está fundada la base del sistema de medidas preventivas contra el cólera en las naciones que lo han padecido. ¿Qué inconveniente puede oponerse á una petición tan razonable?

Mucho podría decirse acerca de los hechos presentados por el señor ministro para probar el contagio del cólera, pero esta no es la cuestión. También se le podría responder victoriosamente acerca de las razones que influyeron en el gobierno inglés para dar el paso mas atrevido araso que ha dado gobierno alguno, mandando que se dejara al cólera seguir su curso regular, y prohibiendo todas las medidas de incomunicación cuando entró en Inglaterra, contra el dictamen del consejo de sanidad, compuesto de los médicos de cámara de S. M. B. que pidieron repetidas veces aquellas medidas. El gobierno inglés, no solo desaprobo su propuesta, sino que mudó los individuos del consejo de sanidad poniendo en él á varios facultativos de los que mas se habían distinguido en la curación del cólera en la India, y amenazó con penas rigurosas á los pueblos que se incomunicasen, como habían algunos principiado á hacerlo. Esta conducta produjo los mejores resultados: en ninguna parte ha hecho el cólera menos estragos que en Inglaterra: cuatro quintas partes de los pueblos de la isla no le habían padecido aun á mediados de 1833, y todo esto á pesar de que en ninguna nación se puede importar de un pueblo á otro con mas facilidad un contagio, por lo facilísimo que es allí el viajar de una parte á otra, por lo mucho que viajan y por la rapidez con que se hace. En fin, es necesario confesar, que si los ingleses no adoptaron medidas de incomunicación contra el cólera, porque como dicen algunos demasadamente medrosos, prefirieron los bienes á la existencia, el experimento les salió mejor que podían pensar, pues conservaron uno y otro, mientras que nosotros con la adopción de aquellas medidas vamos perdiendo rapidísimamente ambas cosas.

Entremos por último en la cuestión mas delicada, cual es la contemporización con las preocupaciones populares. Este es á la verdad un obstáculo terrible en el día para que el gobierno pueda establecer medidas preventivas racionales contra el mal que nos aflige; pero no se podría preguntar al señor ministro ¿por qué no se han tomado ya los medios mas directos de ilustrar la opinión pública sobre materia tan importante? En vez de tomarlos, todo el mundo sabe que no se han publicado aun los informes de los comisionados españoles en los países extranjeros, asegurándose que la razón de no publicarse ha sido porque se oponían á las medidas sanitarias vigentes. Además, el ejemplo contribuyó mas que todo, no solo en Inglaterra, Francia, Bélgica y Holanda, sino también en Prusia y Austria, á que los pueblos se desengañasen y ¿no podría contribuir también á lo mismo entre nosotros? De todos modos, la cuestión suscitada por los Procuradores que han firmado la petición, si fuese aprobada producirá directamente este resultado y, ó yo me engaño mucho, ó nadie tiene mas interés que el gobierno mismo en que se apruebe.

Unas palabras mas sobre lo que dijo el señor ministro acerca de las juntas de sanidad. Según sus palabras parecería que las juntas, suprema y superior de Madrid, con quien regularmente consulta el gobierno, son partidarias de las medidas de incomunicación. Si yo no oí mal, y si los extractos del discurso de S. E. no están equivocados, tal es la consecuencia que se deduce de sus palabras, y en este caso por el honor de las mismas juntas y aun por el honor de la nación es absolutamente preciso deshacer la equivocación. ¿Quién ignora que hace tiempo la junta suprema de sanidad se declaró contra los cordones, incomunicaciones etc. etc.? Lo que se ha ejecutado en Madrid ¿no prueba que su junta superior de sanidad tiene las mismas opiniones? y hablando en general de juntas ¿ha sido acaso producción de ninguna de ellas el reglamento llamado sanitario ó como se quiera, que se redactó para la provincia de Segovia? Queda de V. S. S. = V. P.

P. D. Despues de concluido este artículo, he visto la orden del ministerio de lo interior inserta en la Gaceta de hoy, en la cual se proscriben de tal manera las medidas de incomunicación, que en mi dictamen el señor ministro de lo interior, con mucha honra suya, ha ido bastante mas allá de lo que pedían los Procuradores. Resta ahora solo que el gobierno trate de presentar un reglamento ó ley de sanidad uniforme y general para todo el reino, á fin de que cese completamente la confusión causada por el gran número de reglamentos y disposiciones vigentes, tan contradictorios entre si, como opuestos por la mayor parte á los verdaderos principios en que se deben fundar las medidas de los gobiernos en un asunto tan importante.

## CORTES GENERALES.

### ESTAMENTO DE SEÑORES PROCURADORES.

SESION DEL DIA 26 DE AGOSTO DE 1834.

Presidencia del Sr. conde de Almodovar.

Se abrió la sesión á las once de la mañana.

El señor secretario Gonzalez leyó el acta de la sesión antecedente la cual fue aprobada sin discusión.

El mismo señor secretario pidió la palabra como individuo de la comisión del código criminal, para manifestar, que supuesto había resuelto el Estamento en la sesión antecedente, que la referida comisión se ocupase de los trabajos pertenecientes al código de procedimientos antes de los del código penal, á propuesta de la misma, y aunque ésta no tendría inconveniente en encargarse al mismo tiempo de lo respectivo á este último, sin embargo, como si lo hiciese así no podría ejecutarlo tal vez con la premura que exige la utilidad que deba resultar de su pronta terminación, sería útil se nombrase otra comisión especial para tratar separadamente del mencionado código, ó que resolviese el Estamento si la actual ha de trabajar en él despues del de procedimientos.—Dijo el señor presidente que le parecía que no había dificultad en nombrar otra comisión, para que en tanto que la actual se ocupa del código de procedimientos, se ocupe la otra del penal. Y habiéndose esto puesto á votación, así se decidió.

El señor conde de Toreno indicó que sería conveniente, vista la relación que existe entre ambos códigos, que se pusiesen de acuerdo ambas comisiones para uniformar sus trabajos y auxiliarse reciprocamente; pero que para esto no era necesario hacer declaración alguna, pues bastaba solamente que en ello conviniesen ambas comisiones.—Contestó el señor Gonzalez que la comisión del código criminal está muy convencida de ser eso necesario, y que esa misma necesidad la hará en muchas ocasiones reunirse con la que nuevamente se forme.

El señor secretario Caballero dió cuenta de la participación que hace la comisión de guerra, de haber nombrado por su decano al señor Butron, y por secretario al señor Carrillo de Albornoz. Quedó el Estamento enterado.

—De la exposición de don Manuel Gonzalez Allende, Procurador por Zamora, incluyendo sus poderes y manifestando no tener la renta requerida para ser Procurador, consistiendo la que posee en corta porción de predios rústicos urbanos y algunos créditos del 5 por 100, no pudiendo por tanto admitir el honoroso cargo para que ha sido elegido. Fue remitida á la comisión de poderes.

—De otra de don Manuel Cosío, Procurador por Segovia, incluyendo sus poderes y los documentos justificativos de su aptitud legal. Pasó á la misma comisión.

—De otra de don José Valladares, remitida al Estamento por el señor ministro del Interior, en que aquel solicita se le exonere del cargo de Procurador para que ha sido elegido por la provincia de Pontevedra, en atención á tener numerosa familia y pocos medios de subsistencia. Pasó á la comisión referida.

—De otra de Jose Lopez, sargento 1.º del fijo de Ceuta, de Antonio Bonet, sargento 2.º del mismo regimiento, y del subteniente don Cesáreo Gonzalez, en que manifiestan habérseles castigado por haber enarbolado una bandera azul Cristina, y pidiendo que si tal cosa era digna de castigo se les destinase á los cuerpos de la vanguardia del ejército que se halla combatiendo contra los rebeldes.

El Sr. Chacon.—Pido que se lea la exposición.  
El Sr. Martinez de la Rosa.—Ante todo debe saberse lo que esto es, y con qué objeto viene al Estamento: debe saberse digo si es queja ó solicitud, y por que no se dirige al gobierno.

El señor secretario Caballero.—Habiendo sido dirigida al Estamento, ha creído la secretaría que debía dar cuenta de ella.

El señor Martinez de la Rosa.—Mas á primera vista se conoce que eso no pertenece al Estamento. Es una queja de tres individuos de que se les ha castigado por un acto legal ó ilegal. ¿Pertenece esto al Estamento?

El señor Belda.—Manifiestan que hace cuatro meses que han acudido al gobierno, y que no han obtenido resolución.

El señor Medrano.—Para evitar el mal ejemplo de que pudiera servir el hacerse cargo el Estamento de esta solicitud, juzgo que lo que se debe decir, es que no hay lugar á votar.

El señor presidente.—A mi me parece que hay dos cosas á que se debe atender: primera, si el Estamento debe ó no tomar conocimiento de esta solicitud; segunda, lo que haya de resolverse sobre ella. En cuanto á lo primero, me parece, que es inconcuestionable que el Estamento debe tomar conocimiento de lo que se le dirige por disparatado que sea, y despues segun merezca ó no merezca atención, ó segun esté ó no esté en sus facultades, lo aprueba ó lo reprueba.

Un señor Procurador.—Está prohibido por la ordenanza el que representen mancomunadamente tres individuos del ejército, y esta sola infracción bastaría para hacer desatendible esa representación.

El señor secretario Gonzalez.—No hace muchos días que se dió cuenta al Estamento de una solicitud que á este fue dirigida por un antiguo empleado de las Cortes, que en el día no lo es, y el señor secretario de Estado manifestó que dicha solicitud era objeto de una sesión secreta, y en el hecho de haber sido esta u opinión sobre un asunto particular, parece que convino en que no escedió el Estamento sus facultades en hacerse cargo de dicho negocio: ¿cómo, pues, ahora se le niega el poder hacer lo mismo respecto de otro asunto particular? No creo que haya dificultad en que del negocio en cuestión se dé cuenta al Estamento, principalmente cuando ha sido dirigido á la secretaría y no tiene esta marcados los límites para saber aquello, de que deba ó no deba dar cuenta, careciendo por lo mismo de facultades, para hacer otra cosa, que lo que ejecuta. Si el gobierno fija esos límites, entonces la mesa no saldrá de ellos; pero es necesario que antes los prescriba. Yo no entro en la cuestión de si es legal ó ilegal el acto que ha producido el que estos individuos sean castigados; pero no creo que haya dificultad en dar cuenta de esta exposición al Estamento para que este tome



resolución que esté en sus facultades, tanto mas, cuanto que parece que estos individuos han hecho ya otra esposicion al gobierno sobre la cual este nada ha resuelto.

El Sr. Martinez de la Rosa.—Pido la palabra y la pido con dos objetos. Primero para hacerme cargo de la cuestion presente, y segundo porque el señor secretario me ha citado, como si envolviese contradiccion lo que propuse, respecto del empleado referido, con la opinion que emito en el caso presente. Por lo que á este toca indudablemente seria de mal ejemplo y de funestas consecuencias, si el Estamento se ocupase de una esposicion, que prescindiendo de todo, comienza infringiendo las leyes de la disciplina militar, segun ha dicho ya un señor procurador. Seria abrir la puerta á que lloviesen en el Estamento multitud de reclamaciones de esta especie, que no está en sus atribuciones el atender. Por lo que pertenece al caso citado por el señor Secretario, es de muy distinta naturaleza. Se presentó una peticion de un antiguo empleado de las Cortes, que tal se decia, y yo sin saber su objeto y sin atender mas á que era una esposicion de un individuo, que pretendia pertenecer á las Cortes, el cual segun despues se vió, reclamaba una especie de despojo, manifesté que incumbia tomar conocimiento al Estamento y que debia hacerse en sesion secreta, porque el mismo reglamento especifica que cuando se trate de estas cosas domésticas ó interiores se haga por tal manera, porque como he dicho, es individuo se llamaba empleado de las Cortes, porque pedia entrar en la secretaria del Estamento, y porque era cosa peculiar de este, mas ahora que se trata de una queja de tres individuos que han sido castigados por haber enarbolado una bandera, pregunto si la cuestion es la misma: si esos individuos tienen derecho para dirigirse al Estamento con tal reclamacion, y si debe éste hacerse cargo de ella. Ya ha dicho un señor Procurador militar que estos individuos empiezan por infringir la ordenanza, y por este solo hecho, tengan ó no razon en lo que esponen, merecen ya la pena aplicable á la infraccion que han ejecutado. Por consiguiente una peticion firmada por particulares, por militares unidos contra lo que previene la ordenanza, sobre cosa que no tiene relacion ninguna con el Estamento, no se debe dar cuenta á este, ni este debe tomar conocimiento de ella. Reclamo que se decida que no ha lugar á deliberar, y que no se tome conocimiento de este negocio.

El señor Lopez del Baño.—Pido que se lea el artículo 13 del Estatuto Real.

Fué leído por el señor secretario Trueba, el cual acabando de leerle dijo: mas aqui no se trata de peticion, es una esposicion que se hace á las Cortes.

El Sr. conde de las Navas.—No se trata aqui de calificar ni el objeto de la representacion, ni la falta que cometen los tres individuos que representan; yo entiendo que esa esposicion, pasando por el Estamento, no puede tener otro caracter que el de recomendarla al gobierno.

(Como manifestasen varios señores Procuradores con su murmullo que no era acertada esta idea, continuó diciendo el señor conde de las Navas).

Me esplicaré, señores, me esplicaré. No digo que se trate de deliberar ó decir que esta esposicion pase al gobierno; no soy de esa opinion, ni creo que eso esté en nuestras facultades; pero no deja de estar en ellas el oír una queja, que dirigen al Estamento tres individuos de la clase que fueren, tres españoles. El señor presidente ha dicho muy bien, que por oír la representacion no perderemos nada. Ademas, si se ha presentado á la secretaría, esta ha debido dar cuenta, y el Estamento debe tomar conocimiento, y despues resolverá lo que juzgue acertado. En esto no veo que nada se arriesgue. Asi como el gobierno tiene sus derechos, tambien el Estamento tiene los suyos. Yo creo que no hay dificultad en oír esa esposicion y luego acordáremos lo que deba ser, si está en nuestras atribuciones hacernos cargo de ella, lo decidiremos asi, y si no está en nuestras atribuciones resolveremos que no lo está. El señor secretario de Estado ha confundido este negocio con una peticion; mas esto no es una peticion, ni nosotros la consideramos como tal, es una representacion; y entre representacion y peticion hay mucha diferencia. Repito que no hallo dificultad en que se lea y luego determinaremos con arreglo á ley.

El Sr. Medrano.—Creo que es perder el tiempo el ocuparnos en una cosa que no es de la competencia del Estamento. El Estamento no es un tribunal, donde se acuda con quejas contra el gobierno, ni es tampoco conducto por donde deban pasar representaciones para el gobierno. Creo que lo que debe hacerse es decir que no ha lugar á deliberar.

El Sr. Carrasco, por lo que pudo oírsele, fue tambien de opinion de que bajo ningun concepto se debia deliberar sobre tal asunto porque no habia facultad para ello en el Estamento, y concluyó diciendo se dijese que no habia lugar á votar.

El Sr. secretario Belda.—La secretaría se va á encontrar en este caso muy embarazada en lo sucesivo. Es necesario pensar que de aqui en adelante la secretaría no creará hallarse con facultades para dirigir nada por sí al Estamento, y seria necesario decretar que no diese cuenta sino de los asuntos directamente remitidos por el gobierno. Yo sé bien que tanto el Estatuto como el reglamento no permiten que se ocupe el Estamento de algunas materias, mas de todos modos no me parece que se infiera por el artículo 13 lo que quiere suponerse. (Leyó dicho artículo). No creo, pues, que la secretaría haya faltado en nada en pedir el acuerdo del Estamento; y aunque reconozcamos por ahora que las leyes no permiten el hacernos cargo de estas representaciones particulares, no por eso deja de ser una cosa dudosa si convendría ó no que el Estamento tuviese esa facultad.

El Sr. marqués de Torremejía.—Creo que nadie en el Estamento acusa á la secretaría de haber dado cuenta de una representacion de esta naturaleza, que segun creo, es la primera que á él se ha presentado. Las esposiciones hechas por los señores Procuradores son incontestablemente de la incumbencia del Estamento, y de ellas se ha dado cuenta sin necesidad de que el gobierno lo determine; así como tambien debió darse de la de el sugeto que se ha mencionado, que fue empleado de las Cortes, pero es diferente cuestion de la que ahora tratamos; estos tres militares se quejan de que se les ha hecho una injusticia, y si el Estamento se hiciese cargo de su representacion, mañana vendria otra quejándose de alguna providencia de algun tribunal; y en una palabra, entraríamos en atender al derecho de peticion que está concedido y calificado, pero que no es este el conducto por donde se debe poner en uso. Respecto del caso en cuestion yo tambien soy de opinion de que no ha lugar á deliberar, mas no por esto es necesario que se limite la secretaría á no dar cuenta

ta sino de lo que fuere remitido por el gobierno. La mesa es digna de toda confianza, como que el señor presidente ha sido tambien nombrado por S. M. á propuesta del Estamento, y los secretarios han sido elegidos por este, y deben estar por consiguiente revestidos de facultades para dar ó no dar cuenta de los negocios, segun su calidad y segun conocieren, que son ó no conformes á las facultades concedidas por el Estatuto.

El Sr. presidente.—Eso será muy bueno para lo sucesivo, pero ahora nos debemos ocupar solo de la cuestion presente.

Se preguntó si la materia estaba suficientemente discutida y se decidió que lo estaba. En seguida puso á votacion el señor secretario Gonzalez si se leeria ó no la esposicion, y hubo una breve y animada discusion sobre si era este lo que debia preguntarse, ó si deberia mejor ponerse á votos, si habia ó no lugar á deliberar.

El señor conde de Toreno opinó que lo que debia votarse era esto último: el señor presidente dijo, que la discusion habia versado sobre la proposicion hecha por el señor Chacon para que se leyese la representacion; que se habia decidido que este punto estaba suficientemente discutido, y que por consiguiente la cuestion inmediata era si debia ó no leerse dicha esposicion.

El Sr. Martinez de la Rosa.—Se podrá someter en buen hora al Estamento lo que manda el señor presidente, porque tiene esa facultad; pero la peticion ya se sabe lo que es, y el ministerio declara que no compete al Estamento el que se lea. La peticion se reduce á tres militares que se quejan al Estamento, sin autorizacion y faltando á la ordenanza, de que se les ha castigado por haber enarbolado una bandera, y empiezan infringiendo las leyes á que estan sometidos. Lo que debe hacerse es preguntar si ha lugar á deliberar.

El Sr. conde de las Navas.—No parece que deba ser dudoso si la pregunta ha de ser si se ha de leer ó no la representacion. Ha dicho el señor preopinante que ya se sabe lo que esta es; pero yo no lo sé. Señores, no debemos desconocer que estamosen momentos criticos; puede haber en esa esposicion circunstancias que deban llamar la atencion del gobierno y de que pueda enterarse por esa lectura. Yo creo que lo que debe preguntarse es si ha de leerse ó no, porque, repito, puede haber circunstancias agravantes y que los ilustren para lo sucesivo.

Se preguntó si habia lugar á votar.

Varias voces. No, no. Si hay lugar á leer.

En el momento en que se iba á hacer esta última votacion se levantó un señor Procurador pidiendo la palabra.

Los dos señores ministros de estado y de Hacienda.—No, no: que se vote, que se vote.

El señor secretario Gonzalez preguntó en consecuencia, «si se leeria la esposicion» y se decidió por la negativa levantándose solo en favor cuatro ó cinco señores Procuradores.

Finalmente, puso á votos el mismo señor secretario «si habia lugar á deliberar» y se decidió que no habia lugar.

El señor secretario Caballero leyó, de orden del señor presidente, la peticion que hacen á S. M. los señores Procuradores Caballero, Antonio Gonzalez, Trueba de Pedro, Butron, conde de las Navas, Chacon, Garcia Carrasco, Ulloa, Alcalá Zamora, Gonzalez Cáceres, Diez Gonzalez y Serrano, para que el reglamento interior del Estamento se someta á la deliberacion de este; y manifestó en seguida que dicha peticion habia pasado, segun los trámites que exige el reglamento, á las tres comisiones de Guerra, del Interior y de la Milicia Urbana, habiendo sido todas ellas de dictamen que se discutiese en público, cuya peticion es como sigue:

Señora.—El Estamento de Procuradores del reino cree de su deber acudir á V. M. esponiendo la necesidad, de que el reglamento interior del Estamento se someta á su deliberacion por las fundadas razones siguientes:

1.ª Es práctica constante de todos los cuerpos representativos el formarse ellos mismos el reglamento por que se han de gobernar; y asi se ha verificado en España en las Cortes, que pueden citarse por ejemplo de las actuales.

2.ª La razon natural dicta, que sentadas las bases de la representacion nacional en la ley fundamental, quede el pormenor reglamentario al juicio del mismo cuerpo deliberante, que por experiencia propia, y por el concurso de luces y pareceres, está mas al alcance de las disposiciones minuciosas que conviene adoptar en un reglamento interior, para el mejor orden y mas seguro rumbo de las discusiones.

3.ª Si el gobierno se apropiase la facultad de reglamentar al cuerpo representativo, sin ninguna intervencion de este, el congreso nacional perderia su independencia, y no tendria otro caracter que el de un auxiliar del poder, en vez de ser una parte esencial de él.

4.ª El artículo 33 del Estatuto Real ha restablecido el antiguo derecho legislativo de nuestras Cortes, exigiendo el concurso de los dos Estamentos para la formacion de las leyes. Seria nulo este derecho si por medio de reglamentos y ordenanzas posteriores á dicho Estatuto se mandase al mismo congreso por el poder Real, sin darle arbitrio de modificar y discutir medidas tan esenciales, y que privativamente tocan á las Cortes: seria ademas una usurpacion de la mas esencial prerogativa, que por las leyes tienen las Cortes.

5.ª El reglamento actual es sumamente defectuoso y depresivo de las atribuciones que los Procuradores y el Estamento estan llamados á ejercer; siendo bien extraño é impolitico que se les cercenen sus facultades en circunstancias que tantas necesitan para responder á otras necesidades que el gobierno somete á su decision. El ministerio no ha podido redactar los reglamentos que hoy tenemos, sino con calidad de provisionales, reservando á los respectivos Estamentos la facultad de examinarlos y modificarlos.

Por estas razones y otras que no se ocultan á la penetracion de V. M. «Pedimos á V. M. se sirva declarar que el reglamento interior del Estamento de Procuradores del reino está sujeto á las enmiendas, correcciones y adiciones que los representantes acuerden, no separándose en los trámites y forma de sus deliberaciones, de los principios consagrados en nuestras leyes fundamentales.» Madrid 16 de agosto de 1834.—Fermin Caballero.—Conde de las Navas.—Antonio Gonzalez.—Miguel Chacon.—Telesforo de Trueba

Cosío.—Rufino Garcia Carrasco.—Manuel de Pedro.—Javier de Ulloa.—Fernando de Butron.—Pedro Alcalá Zamora.—Joaquin Cáceres.—Francisco Diaz Gonzalez.—Francisco Serrano.

Se promovió una ligera discusion acerca de si estaba bien entendido el artículo 13 del reglamento en la opinion emitida por las comisiones, y á proposicion del señor presidente propuso el señor secretario Caballero á votacion: «si las comisiones que han desempeñado sus informes en las peticiones del Estamento han llenado su deber con arreglo al artículo 13 del reglamento interior»; y se resolvió que sí.

Tambien se votó y aprobó la proposicion que hizo el señor secretario Belda, de que se imprimiesen y repartiesen, tanto la peticion acabada de hacer en la sesion de este dia, acerca de ser sometido el reglamento al examen del Estamento, como las otras dos que ayer se hicieron.

El señor Martinez de la Rosa manifestó que cabalmente ayer, cuando declaró al Estamento que el gobierno se ocupaba en la formacion de un proyecto de ley para la abolicion del voto de Santiago, el señor ministro de Gracia y Justicia remitia dicho proyecto de que iba á hacer lectura; y dijo tambien que se podría imprimir hoy mismo, y discutirse el viernes conjuntamente con la peticion del Estamento. En seguida leyó el referido proyecto de ley, y antes de él una esposicion del ministro de Gracia y Justicia, hecha á S. M. sobre el mismo objeto.

El señor presidente declaró que el Estamento quedaba enterado; que se imprimiria, se distribuiria, se pasaria á la comision que se nombrase, y se señalaria dia para su discusion.

El señor Caballero manifestó que la mesa acababa de nombrar, para la comision que ha de examinar el proyecto de ley, acabado de presentar por el gobierno, sobre abolicion del voto de Santiago, á los señores don Juan Gualberto Gonzalez, Claros, Orbe, Medrano, Blanco, Diez Gonzalez, y Serrano.

El señor Medrano como relator de la comision de poderes, dió cuenta de haber esta examinado, hallado legales, y juzgar debian aprobarse los de los señores don Ramon de Llano y Chavarri por Barcelona y don Pablo Heredia por Huesca; y asi se decidió.

Dió tambien cuenta de la esposicion de don Diego Gonzalez Alonso, en que manifiesta que, á pesar de habérsele concedido por el Estamento el término de 40 dias para rectificar sus documentos, en la parte respectiva á la posesion de la renta señalada, no le es posible hacerlo, y pide por tanto se le exonere del cargo de Procurador para que fue nombrado, siendo la comision de parecer de que asi se ejecute, espidiéndose las órdenes convenientes para hacer nueva eleccion. Se aprobó el dictamen de la comision.

Dió cuenta finalmente de otra esposicion del señor marques de Monsalud, procurador electo por Sevilla, insistiendo en su renuncia, que apoya en que, aunque es cierto que posee fincas que le reduitan la cantidad señalada, y mas aun, tambien es cierto que sus circunstancias particulares y las pérdidas que ha sufrido le obligan á someterse á una prudente economia; acerca de cuya esposicion opinaba la comision que debia accederse á la solicitud del señor marques.

El Sr. secretario Gonzalez.—Antes de que se proceda á votar el dictamen de la comision, me parece conveniente dar una idea de las circunstancias particulares en que se halla el señor marques de Monsalud, para que no se confunda la renuncia que hace con las de algunos que hayan podido pedir las sin ser tan conocida la causa. El señor marques de Monsalud, conocido por su patriotismo y por sus ideas liberales, ha sido nombrado Procurador por Sevilla, mas se ha visto en la dolorosa precision de renunciar porque las pérdidas inmensas que ha sufrido en tiempo de la guerra de la independencia y de la época constitucional le han imposibilitado, y apurado la mayor parte de las rentas que poseia. Este benemérito patriota, hasta el restablecimiento del sistema que actualmente nos rige, no ha dejado de sufrir persecuciones producidas por multitud de calumniadores y de agentes del tiempo de Calomarde. Se ha visto preso, arruinado, y ha tenido que apurar todos los recursos para librarse del cadalso y de la muerte. Esta, y no otra, ha sido la causa que le ha obligado á hacer su renuncia. Me ha parecido conveniente hacer esta ligera reseña de la situacion en que se halla el señor marques de Monsalud, para que el Estamento tenga conocimiento de ella.

Se puso á votacion el parecer de la comision y fue aprobado.

El Sr. Presidente.—Mañana no se reunirá el Estamento. El jueves á las diez de su mañana nos reuniremos para continuar los asuntos pendientes; para pasar en seguida á la discusion sobre la proposicion de la abolicion del voto de Santiago y si hubiere lugar para la de medidas sanitarias.

Juró y tomó asiento el señor don Pablo Heredia Procurador por Huesca.

El Sr. Presidente.—El sabado se procederá á la discusion del proyecto de ley que ha presentado hoy el señor Ministro. Cierrese la sesion. Era la una.

#### NOTA.

Se omitió ayer involuntariamente el nombre de los señores Trueba y Belda entre los de los señores que firmaron la peticion para que se adoptasen medidas sanitarias.

Los señores que prestaron ayer juramento fueron los marqueses de Gándara por Madrid y de Valladares por Orense.

### Espectáculos.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las ocho de la noche: *Parisi-na d' Este*, ópera nueva en tres actos; una de las mas aplaudidas del maestro Donizetti. En ella se presentará por primera vez, á desempeñar la parte de primer tenor don Manuel Ojeda Manti; joven artista español recomendable, como todos saben, por sus circunstancias personales.

TEATRO DE LA CRUZ. Hoy no hay funcion.

MADRID: Imprenta de D. TOMAS JORDAN.  
A cargo de M. Macias